

Detenido el alcalde del PP del municipio canario de Mogán por corrupción urbanística

La Fiscalía israelí acusa al presidente Katsav de violación y acoso sexual

La mitad de las víctimas de la matanza todavía sufren trastornos psíquicos

Tres años después, 4 de cada 10 afectados por la masacre del 11-M tienen problemas familiares derivados del atentado

M. SÁIZ-PARDO MADRID

La mitad de las víctimas de los atentados del 11-M sufren trastornos psíquicos tres años después de que la masacre de los trenes les marcara de por vida. «Ataques de ansiedad, depresión, miedo constata e inseguridad», son los principales problemas a los que se enfrentan los afectados que viven con problemas psicológicos derivados de aquel trauma. Esta es la principal conclusión del informe 'Las víctimas 36 meses después', presentado ayer por la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M.

El estudio, financiado por la Comunidad de Madrid y que incluye 300 entrevistas a víctimas y familiares de afectados por los ataques terroristas, destaca también el alto porcentaje de personas con graves secuelas. Más del 59% de los pasajeros heridos en los vagones soportan a día de hoy problemas auditivos de diferente orden, que les «dificultan su adaptación social, laboral y familiar», según explicó una de las responsables del informe, la psicóloga Syra Balanzat. Un 4% tienen traumatismos que le impiden la vida normal, un 9,7% sobrellevan secuelas neurológicas y otro 7% tienen deformaciones provocadas por quemaduras.

Estas secuelas –destaca el estudio– provocan que un alto porcentaje de víctimas todavía sigan en tratamiento psicológico. Casi tres años después de los atentados, la cuarta parte de los heridos y casi la tercera parte de sus familiares necesitan la ayuda de especialistas. La investigación revela que, con el paso del tiempo, un mayor número de allegados recurren a la ayuda psicológica.

El deterioro de la convivencia familiar tras el atentado es una de las principales causas por las que las víctimas recurren a los especialistas.

El 42% de los afectados por la masacre reconocen que están bajo tratamiento para superar los problemas familiares que les causó el atentado. La mitad de las familias aseguran no haber recuperado aún su vida social anterior al 11 de marzo del 2004.

Descontentos

Los miembros de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M se muestran mayoritariamente descontentos con la atención de la Administración central y del Ministerio del Interior.

Siete de cada diez afectados dicen no estar contentos con la baremación de sus daños que hicieron los peritos de Interior. Más del 27% de los asociados se quejan de que todavía hoy no han sido reconocidos como víctimas oficiales del terrorismo. Sólo el

22% de los heridos han obtenido la incapacidad permanente.

La quinta parte de las víctimas aseguran estar aún inmersas en trámites para la valoración de sus secuelas. Las quejas también se refieren a la burocracia: más de la mitad de los afectados han tenido

que pasar más de dos veces por tribunales médicos para determinar su grado de incapacidad.

Se trata de un trámite que, según los psicólogos de la asociación, hace recordar a los afectados la tragedia.

Los encuestados son también

muy críticos con la investigación sobre los atentados y los datos que se han trasladado a las víctimas. La inmensa mayoría de los afectados (más de un 90%) dicen que la información que les ha dado Interior es «poca o ninguna», lo que, según los responsables del estudio, provoca a los afectados un «sentimiento de indefensión constante». Las tres cuartas partes de las víctimas dicen que la falta de información ha influido de manera negativa su recuperación.

Cien sesiones a partir del 15 de febrero

A. T. MADRID

El tribunal pretende que el macroproceso por la masacre del 11-M se desarrolle a lo largo de cien sesiones. El juicio comenzarán en el pabellón de alta seguridad de la Casa de Campo el próximo 15 de febrero. La planificación de los magistrados contempla que las cien sesiones se extiendan hasta el 30 de junio del 2007.

